

Destaca PAN participación de organizaciones en proceso de VxM

Acuerdan partidos 'abrirse a sociedad'

Critican laxitud
de 'nuevo INE'
ante activismo
de corcholatas

MAYOLO LÓPEZ

Marko Cortés obtuvo ayer el respaldo del Consejo Nacional del Partido Acción Nacional (PAN) para que el blanquiazul adopte el método con el que la alianza Va por México elegirá al abanderado de las filas opositoras a la Presidencia de la República.

Un solo consejero, Juan Antonio García Villa, votó en contra del resolutivo, con el que se pedía el consentimiento del órgano para que el partido vaya con un método distinto al que había sido aprobado en diciembre pasado, el de la elección interna entre militantes.

Manuel Gómez Morín, nieto del fundador del PAN, protestó airadamente durante los trabajos. A gritos se quejó de que el dirigente nacional hubiese propuesto un método distinto al que el Consejo Nacional había aprobado.

Entregó su gafete y se encaminó al estacionamiento, donde lo fue a alcanzar la diputada y secretaria general, Cecilia Patrón.

"Se los dije, se los dije", manoteaba Gómez Morín ante la dirigente, que se vio forzada a proponer algo a su correligionario, que a la postre se reincorporó a los trabajos.

"Manuel dijo que este acuerdo le daba la vuelta a los estatutos y ensuciaba la memoria de su abuelo", des-

cribió un consejero que atestiguó la protesta.

En su mensaje, Marko Cortés salió en defensa de la alianza que Acción Nacional mantiene con el PRI y el PRD para presentar un candidato opositor en 2024.

Además, reconoció que el clamor de la sociedad para participar en la definición de la candidatura presidencial opositora creció y llegó al punto de exigir que las decisiones no las tomaran únicamente los partidos.

"La sociedad ha levantado la mano y nos dice: 'Hey, partidos de Oposición, queremos participar: no tomen ustedes solos la decisión de quién va a ser la o el candidato presidencial'", externó.

"Y esta intención, este deseo de la sociedad, ha venido creciendo de manera importante", abundó.

Recordó que los ex Presidentes Vicente Fox y Felipe Calderón habían expresado plantear a los partidos abrirse a la sociedad. "Nos han dicho 'ábranse, dejen que participe (la sociedad) en la decisión más importante del candidato opositor'", señaló.

El dirigente panista se lanzó además contra lo que llamó el "nuevo INE", que encabeza la consejera presidenta Guadalupe Taddei, y criticó la laxitud con la que ha dejado pasar el activismo

de las "corcholatas" de Morena. "Este nuevo INE, esta nueva presidenta (...) muy laxo en sus criterios".



LA RUTA

Así quedarían perfiladas las reglas para elegir al candidato de la alianza opositora Va por México, que se formalizarán mañana:

- Los interesados deberán recabar y presentar 150 mil firmas, que servirán para formar un padrón de electores.



- Habrá tres encuestas: una en tierra, una digital y una telefónica, con el propósito de determinar quiénes son los tres aspirantes más competitivos.



- La tercia participará en al menos cinco foros.



- Habrá una última encuesta, con valor del 50 por ciento.



- Paralelamente, elecciones primarias organizadas por un comité con siete integrantes de la sociedad y 6 de los partidos.



- Esa votación en urnas representaría el otro 50 por ciento.



Especial

■ Votación durante el Consejo Nacional del PAN que encabezó el dirigente del partido, Marko Cortés.



El por qué de las primarias

LA ELECCIÓN PARA DEFINIR AL CANDIDATO PRESIDENCIAL OPOSITOR DE 2024 DEBE SER ORGANIZADA POR EL INE, CON AMPLIA PARTICIPACIÓN DE LOS CIUDADANOS, MÁS ALLÁ DE LOS PARTIDOS, PARA FORJAR UNA ALTERNATIVA QUE CONTRASTE CON LA DEL PROCESO DE LA 4T.

OPINIÓN DEL LECTOR

Es notable observar cómo las semanas y días recientes son una especie de reedición –mínimamente actualizada– de una serie o película que se estrenó hace medio siglo. Un Presidente jugando a que hay competencia por su sucesión, unos contendientes soñando con que dicha competencia existe, una sociedad política que no pierde detalle del guiño, del gesto, del talante del jerarca, y unos medios de comunicación incapaces de poner atención a nada más que el baile orquestado desde Palacio. Es como un “hit” de los setentas, insisto, pero “remastered” con encuestas, para ponerle un toque pretendidamente democrático y contemporáneo, y para ampliar la audiencia, el drama pretendido y las expectativas de desenlace. Poco importa que el asunto sea casi ineludiblemente ilegal, porque las precampañas formalmente no debieran de empezar sino hasta dentro de varios meses más.

Al final del día, no sorprende ese tipo de producción y esa intencionalidad. Es el sello de la casa, en todas las cosas que le son relevantes. La vuelta al pasado. Un pasado que supone que cuenta con suficientes mecanismos de control, positivos y negativos, para asegurar la lealtad de quienes se suponen auténticos competidores por el premio final, cuando desde un principio fueron elegidos para fungir como actores de relleno.

Tampoco es muy democrático que digamos, en particular por los instrumentos punitivos que seguramente alista y enseña de vez en cuando el poder; pero también es cierto que cuando se tiene ventaja de 20 o 30 puntos respecto del siguiente partido en las encuestas, se tienen muchos cargos potenciales que repartir para los derrotados.

Lo que indigna es el pasmo y falta de imaginación de sus opositores. Ya intentaron una coalición por dedazo hace exactamente seis años y el resultado fue desastroso. La dirigencia del PAN no quiso nunca poner en juego su candidatura en lo personal, y supuso que la suma aritmética de los votos del PRD y Movimiento Ciudadano alcanzaría para el triunfo si jugaban un juego de acuerdo cupular y repartición de candidaturas: “La grande para mí, la de Jalisco para ti, la Ciudad para quien tú digas; las listas las ponemos en este orden, ¡ah!, ¿y la candidata de mi partido que quiere competir?, que se sume, que se aguarde, o que se vaya por la libre: los partidos son nuestros... y los votos, también”. Suena conocido, ¿no?

Ahí el defecto no está solo en la mezquindad y la torpeza. Vaya, ni siquiera se asoma un intento por hacer una actualización del fracasadísimo proceso pasado. Se habla de firmas, de acuerdos, de encuestas, de

sorpresas... ¿Y los votantes, apá? ¿Como quién creen que atiborró el Zócalo dos veces bajo el inconcebible lema de #ElINEnosetoca?, ¿en defensa de quién y de qué principio vimos la más notable manifestación política de la historia de nuestro país? Del voto popular. De la competencia. Del derecho a decidir. A entusiasmarse con una opción distinta. Ese grito en contra del famoso Plan B electoral no era un reclamo exigiendo que se les encuestara, y solo lo era contra el Presidente y su partido porque a ellos se achacaba –correctamente– el deseo de limitar el derecho a elegir de la gente de este país. Nuestra Oposición ha dado muestras penosas de oportunismo y deseo de impunidad. Y por ello no sorprendió que no se viera a ningún liderazgo partidista en aquellas marchas. Pero la incompetencia autoritaria con que se atisba, elegirán candidatura quienes dicen representar auténticamente los valores democráticos en México, es a un tiempo motivo de risa y desesperanza.

Por fortuna hay tiempo y opciones para eludir el trágico ridículo que implicaría regalarle al poder una elección legitimadora de su proyecto anticidadano. La ley permite armar un proceso, aún dentro de sus enormes restricciones, en donde la palabra la tenga la gente. Al amparo del INE, esa misma institución que nos enorgullece porque ha garantizado



elecciones libres y válidas desde 1997 a la fecha, los partidos opositores podrían abrir un proceso de elección primaria en la que las alternativas más atractivas de cada partido pudiesen

contender por la candidatura presidencial.

Espanta mucho el espectro de la manipulación de los votantes en dicho proceso. ¿Pero en verdad creemos que será más limpio el conteo de firmas que los contendientes llevarán a las oficinas de los partidos para definir aspirantes que una primaria bien ordenada por el INE? Si la respuesta es que sí, es que seguramente creemos que tenemos ventaja en la capacidad de juntar o contar esas firmas. La forma de evitar la manipulación no es poner las definiciones en manos de unas pocas personas, cuyos incentivos están anclados más en el control de su propio partido que en el triunfo de la candidatura de su coalición. Está en ponerlas en manos de la población. Está en renovar los padrones de simpatizantes e integrantes de los partidos, abrir su participación en una elección interna de sesenta días de campaña, y tomar ese resultado como el legítimo ejemplo de que con la gente sí se puede. Se puede construir una alternativa nueva, que entusiasme, que convenza, que tome inercia de triunfo, y que contraste realmente con ese proceso que gira alrededor de Palacio y que tiene un inconfundible olor a naftalina y al viejo PRI.

El otro valor extraordinario de armar una primaria, típicamente olvidado

incluso por quienes las promueven, es que además de definir un triunfador, brindan también uno o varios realmente derrotados. A diferencia del agravio –real o inventado– de quien no puede competir realmente por una candidatura en

buena lid, que típicamente se usa como argumento para buscar opciones por otro partido (tal como le ocurrió en Coahuila a Morena), una primaria pone las cosas en su lugar, porque resuelve los dilemas por la vía más democrática posible: la de los votos. Ciertamente es que nada garantiza que una primaria no termine en un resultado muy dividido, lo que suele preocupar porque hace más difícil el acuerdo posterior entre las huestes de los derrotados, pero hay dos contraargumentos importantes.

Primero, que eso (como es el caso en todas las elecciones) no es el resultado más común; segundo, que si el nivel de competitividad es tan cercano, al menos será claro cuál de las alternativas es más competitiva que la otra, incluso por el más pequeño margen.

Pregunta aparte es sobre los mecanismos de compensación para perdedores. La respuesta tampoco es tan difícil. Y ahí, paradójicamente, desde Palacio se ha puesto el ejemplo muy clarito –aunque no hay que irse con la finta–, las encuestas son instrumentos de medición, que no de competencia; se les enarbola en nombre de la democracia, y sin

duda ofrecen información valiosa, pero se están usando por Morena precisamente para evitar el voto de la gente y la comparación real entre alternativas. No obstante, si acierta el partido en el gobierno al definir candidaturas y posiciones para quienes muestren disciplina en la derrota. Ahora bien, si esa derrota es además el resul-

tado de un proceso auténticamente competido, con base en los votos de la gente, ello suma ineludiblemente al valor del bien colectivo detrás de una candidatura triunfante. No es tan difícil, si el incentivo dominante es –como tanto se dice– frenar el avance de un proyecto tan pernicioso como el que representaría la continuidad.

Hay muchas otras excusas que los líderes partidarios plantearán para no renunciar al control de su bien más preciado. Hay siempre argumentos serios y dificultades técnicas que no pueden ignorarse si lo que se desea es lograr un buen proceso. Pero la voz dominante en esta definición debiera ser la de la gente. Esa muchedumbre ansiosa que llenó las plazas de todo el país, que las vio con un optimismo no visto en muchos años, de esa mayoría silenciosa que exige que brillen liderazgos capaces de recordarnos que México puede ser mejor siendo democrático. De quienes queremos ver un futuro donde todas y todos tengamos un espacio, y donde oposiciones y partidos dejen de pensar que el país es de ellos y dejen que afloren las voces y las fuerzas, de todos los signos y todos los colores, de quienes confiamos en nuestra capacidad colectiva para construir un mejor país. ■



Al amparo del INE, esa misma institución que nos enorgullece porque ha garantizado elecciones libres y válidas desde 1997 a la fecha, los partidos opositores podrían abrir un proceso de elección primaria en la que las alternativas más atractivas de cada partido pudiesen contender por la candidatura presidencial.



■ Los líderes del PAN, el PRI y PRD acordaron el proceso para elegir a su candidato .





■ Cientos de miles de personas acudieron a las manifestaciones en favor de la autonomía del INE.



La oposición opta por elegir a su candidato con encuesta, como Morena

● El primer filtro para los aspirantes es recabar mil 500 firmas de apoyo

FABIOLA MARTÍNEZ / P E

Avanzan PRI, PAN y PRD en método para elegir abanderado presidencial

Lo denominarán “responsable de construir el Frente Amplio Opositor”

FABIOLA MARTÍNEZ

Los partidos de oposición PAN, PRI y PRD dieron ayer los pasos normativos, dentro de sus organizaciones, para aprobar un método de selección de su candidato presidencial común. De acuerdo con datos recabados, el proceso irá en paralelo al de Morena y sus aliados, toda vez que ambos bloques definirán a su abanderado la primera semana de septiembre próximo.

Mientras de un lado el aspirante ganador será nombrado coordinador nacional de la defensa de la Cuarta Transformación, del otro, previa elección primaria, la persona se denominará responsable de construir el Frente Amplio Opositor.

Esta nomenclatura se explica porque las precampañas se inician oficialmente hasta la tercera semana de noviembre y antes de esa fecha no pueden hacer llamados al voto o encabezar alguna otra actividad similar, porque podrían ser sancionados por actos anticipados de precampaña y de campaña.

Un consejero del PAN resumió la estrategia opositora: “Hay que buscar equidad en los hechos, porque si no hacemos algo frente a la estrategia de Morena, cuando empiece legalmente la contienda a nosotros nos darán un diploma de buena conducta, pero habremos perdido tiempo valioso”.

En el *blanquiazul*, la dirigencia criticaba a la autoridad electoral por una supuesta posición laxa frente a las *corcholatas* de Morena, pero al mismo tiempo delineaba su propia estrategia, similar en tiempo y forma a lo que han criticado.

Adriana Dávila (PAN) dijo al término de un foro ciudadano que

se debería pedir al INE organizar este proceso interno porque de lo contrario habrá mucho riesgo. “Si lo que estamos exigiendo es que López Obrador deje de violar la ley, lo que no podemos hacer nosotros es replicar lo que estamos criticando”.

La información oficial sobre el método de los partidos antagónicos a la 4T se dará a conocer mañana, aunque consejeros confirmaron los avances.

Acorde con estas versiones, la oposición optó por inscribir a un número no limitado de aspirantes, cuyo primer filtro será juntar 150 mil firmas de apoyo, respaldadas con la credencial para votar emitida por el Instituto Nacional Electoral (INE), cuyos datos serán verificados y capturados vía una aplicación electrónica.

Los interesados se presentarán en foros; vendrá entonces una primera ronda de encuestas —presencial, electrónica y sondeos en redes sociales— para determinar a los tres punteros, quienes volverán a exponer en foros (uno por cada circunscripción electoral) y luego se aplicará una segunda encuesta para establecer quién quedó en primer, segundo y tercer lugar.

El domingo 3 de septiembre vendrá la encuesta madre para elegir a quien en noviembre será inscrito como precandidato presidencial.

El árbitro de este método será un “comité organizador”, cuyos integrantes serán nombrados la próxima semana, a partir de las propuestas de cada fuerza política y simpatizantes.

El año pasado, los partidos de

oposición habían acordado que el PAN llevaría mano para la elección del abanderado presidencial, aunque ahora se modifica el plan hacia los resultados de las encuestas.

“El método es incluyente, legal, de respeto a la Constitución y a nuestros estatutos, muy abierto a la sociedad y a otros partidos políticos. (Se apoyará) al que resulte, hombre o mujer, de cualquier partido político o de ninguno, de acuerdo con un procedimiento que se dará a conocer el lunes. Ese será el candidato del PRI, PAN, PRD y de la sociedad civil”, señaló en entrevista Fernando Canales Clariond, ex gobernador de Nuevo León y consejero nacional del PAN.

En tanto, en Insurgentes Norte, el presidente del PRI, Alejandro Moreno, enfocaba su crítica a las *corcholatas* y pedía “cerrar filas” en el *tricolor*, pero a la vez aceptó al abanderado de oposición, aun cuando no sea de su partido. “Está claro que una priista o un priista puede encabezar el proyecto de 2024 para ganar la Presidencia de la República, pero también tenemos que reconocer que si hay una mujer o un hombre con mayores fortalezas, con mayor capacidad, de otra fuerza política o de la sociedad civil, el PRI, responsable con el país, tiene que acompañar”.





▲ El PRI “tiene que acompañar” al candidato que surja del proceso, sin importar de qué partido sea, dijo ayer Alejandro Moreno. Foto tomada de Twitter





Rafael Álvarez Cordero

Médico y escritor

raalvare2009@hotmail.com

Facebook Bien y de Buenas – Rafael Álvarez Cordero

“Continuidad con cambio”

Es el momento de alzar la voz y trabajar para que pueda encontrarse un camino de respeto a la ley.

El déspota busca siempre el medio de destruir las instituciones, para lo cual le basta con someterlas a su voluntad.

Salvador de Madariaga

“Aprovecho para hacer un llamado a nuestros simpatizantes que celebrarán el quinto aniversario del triunfo de nuestro movimiento que eviten llevar porras a favor de los que están participando para ser coordinadores de la transformación; no vayan a aplaudir a sus favoritos ni faltarle el respeto a nadie”, en este sentido, dijo: “Todas las *corcholatas* están invitadas a participar como ciudadanos, sin politiquerías, y ninguno de los aspirantes me acompañará en el escenario”. Así habló el señor Presidente anunciando el AMLOFest 2023, lo que significa que la fiesta será para él y sólo para él.

Además del galimatías “continuidad con cambio” (o hay continuidad o hay cambio) que apareció en una asamblea de Morena, hay muchos otros conceptos que traicionan, no sólo la gramática, sino también las leyes, y no podemos ignorarlos. El gobierno hace “campana”, pero no le llama así, sino selección de un “precandidato presidencial”, los aspirantes hacen actos adelantados de campaña, pero son “asambleas”, gastan dinero en sus “no campañas” es decir, violan la ley a ciencia y paciencia de Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, que autoriza actos anticipados de campaña, siempre que no se hable de campañas, candidatos o financiamientos.

Cada movimiento de Andrés Manuel López Obrador muestra su obsesión por permanecer vigente después de 2024, y para eso mete las manos en todas las instituciones —como dice Salvador de Madariaga—, quiere regresar al INE al gobierno federal, como era hace más de 40 años; intenta hacer reformas para elegir por votación a los ministros de la Corte, y así controlar para siempre al Ejecutivo, el Legislativo y el Judicial,

dicho en otras palabras, quiere eternizarse en el poder.

Frente a esto, vemos dos escenarios verdaderamente deplorables: el primero escenificado por quienes ostentan el ridículo y vergonzoso nombre de *corcholatas*, que día tras día hacen su aparición en todo el país, hablan, prometen, sonríen, bailan, se abrazan con sus seguidores y ofrecen la felicidad eterna; la lista de disparates, mentiras, dislates, ofrecimientos y planes, parece no terminar nunca.

La realidad es que están bailando al son que les toca el jefe, ni una queja ni una palabra disonante ni una crítica, sólo ven y están atentos, —como monitos de feria— a las reacciones o comentarios de su jefe; lamentable espectáculo indigno y vergonzoso, que seguirá inundando los noticieros en prensa, radio, televisión y redes.

Y, por otro lado, vemos el escenario de un país que se cae a pedazos: en las cifras mundiales, somos el cuarto país con más muertos por covid-19, somos el cuarto país con más asesinatos, y el segundo lugar en asesinatos de comunicadores, porque los cárteles y los narcos ocupan ya impunemente 80% del territorio nacional, y el gobierno no hace nada.

A ese panorama de muerte se añade la corrupción sin límites que abarca todos los niveles de gobierno sin excepción, los dispendios interminables en el Tren Maya, Dos Bocas y demás, la ruina del sector salud, el desorden en educación, la ruina de la CFE, medio ambiente y mucho más. Por eso es tan indignante que, frente a este panorama sombrío, los aspirantes a la sucesión presidencial actúen como si estuvieran en una kermés.

No podemos seguir condonando con nuestro silencio todas esas acciones y violaciones a las leyes, esa indiferencia frente a la catástrofe nacional, es el momento de alzar la voz y trabajar para que pueda encontrarse un camino de respeto a la ley, reconciliación, y una propuesta válida para superar estos oscuros tiempos que estamos viviendo; afortunadamente, vemos que hay grupos y ciudadanos que participan activamente para lograrlo, y eso es alentador.

Los aspirantes a la sucesión presidencial actúan como si estuvieran en una kermés.





INE debilitado aun sin plan B

La oposición al plan B ve como victoria del "INE no se toca" su invalidación en la Corte, pero hay poco que celebrar, porque la campaña de **López Obrador** en su contra dejó trastocado al árbitro electoral. La polarización política logró penetrarlo y reblandecer su autonomía frente a los mayores retos de las campañas adelantadas y la elección más grande de la historia en 2024.

Como en las batallas divisorias prolongadas, el triunfo parece dejar un grave daño al vencedor o conseguir poca ventaja sobre el derrotado. El Presidente y Morena aprovechan el revés para rearmarse con un plan C que, de un lado, promete volver al combate por sus reformas con la fuerza de una mayoría calificada de las urnas y, de otro, les sirve para desatar la movilización anticipada en pos de ella. El saldo es una victoria pírrica de una institución que luce insegura y temerosa de mantener su autoridad en la contienda electoral.

La Corte dio el golpe final al plan B con la anulación del segundo paquete de las leyes reformadas en el Congreso, pero las dudas sobre la fortaleza del INE aumentan lejos de remitir. A diferencia del tribunal, que aguantó la presión de la crítica presidencial, éste se observa titubeante ante la precampaña de Morena. Desde luego, el fallo afloja la soga de la amenaza persistente de organizar las elecciones con recursos y facultades acotadas como pretendían la reforma presidencial, pero sigue bajo una espada de Damocles y cualquier error u omisiones pueden tener consecuencias muy serias para la elección.

Por ahora la más grave es no querer aplicar las restricciones legales para las precampañas, que pretende frenar con imágenes y discursos que no corresponden a la realidad: llamar giras informativas a la promoción electoral y pedir a las *corcholatas* no pedir el voto, ni hacer propuestas o promocionarse en medios. Y les advierte que pueden quedarse sin registro si violan la ley, aunque es tal la visibilidad de sus espectaculares que nadie podría dejar de ver ni cerrando los ojos las carreteras y ciudades inundadas de propaganda.

La oposición demandó al INE anular el proceso morenista, lo que desechó con la aprobación de un galimatías de lineamientos de prohibiciones incumplibles. El problema viene de una ley irreal que no se ha podido cambiar. Pero la estrategia de actuar en el límite de la ley tiene que ver con actos de simulación. No es un asunto de imprecisión en

la norma, sino de las zonas grises de la vida interna de los partidos en que se refugia el INE para alejarse de un choque con **López Obrador**. En un eufemismo, Morena lo denomina la selección del coordinador nacional de Comités de la Defensa de la 4T, aunque todos sepamos que se trata de su candidato presidencial desde el anuncio público y notorio de su adelantamiento a septiembre antes de los tiempos que marca la ley para la precampaña.

La ruta del Presidente para la sucesión eleva el grado de dificultad de la prueba para el INE y golpea a varias bandas. Primero, dejar actuar a un partido al filo de la ley y trastoca el principio de equidad electoral al abrir paso a una ventaja indebida sobre los demás. Segundo, y más preocupante, si la institución no es capaz de aplicar las reglas de juego para evitar la precampaña, mucho más difícil le será sancionar con negar el registro al candidato que viole la ley.

En esa tesitura, **López Obrador** y los consejeros el INE se reunieron hace unos días por primera vez en señal de disensión del conflicto. Pero el desorden a su interior se percibe en el fracaso de su presidenta **Guadalupe Taddei**, en su intento de nombrar a su secretario ejecutivo en una sesión en que sólo la apoyaron los representantes de Morena y el PRI. El episodio agita la idea de la "obradorización" del INE con su reconfiguración con cuatro nuevos consejeros tras la salida de la anterior presidencia de **Lorenzo Córdova**, que mantuvo uno de los capítulos más conflictivos con el Presidente en este sexenio.

Pero el conflicto continuará porque ninguna institución es intocable, aunque la derrota del plan B se celebre como el triunfo de la democracia y la división de Poderes. Y sobre todo porque el fallo no lo libera de permanecer atrapado en el campo de batalla de la polarización.

